



EL INDICADOR.

Lo útil y lo agradable.



MADRID 2 DE ENERO DE 1823.

PARTE DE OFICIO.

Compañía de voluntarios de la provincia de San Sebastian.

Noticioso de que los facciosos en número de ochenta á ciento, al mando del cabecilla Gorostidi habian pernocado la noche del veinte del corriente en la villa de Arriba (Navarra) la mañana inmediata, dispuse salir en su persecucion con la compañía de mi mando, con mas 48 hombres del regimiento de España al mando del teniente don Prudencio de Santos, y 15 voluntarios de la milicia nacional de esta villa al mando del teniente don Francisco Irizar, por dos direcciones; á saber, la mitad de la columna al mando del teniente coronel don Ramon de Zugarramurdi; por los puntos de Amezqueta y Azcaraté (Navarra) á caer sobre la citada villa de Arriba, y la otra mitad por la carretera general á la misma villa, á mi mando.

De esta expedicion ha resultado, que el expresado Zugarramurdi, á su tránsito por los puntos indicados apresó en la villa de Azcarate á cinco de aquella canalla, y yo con la mitad de mi mando á otros cuatro que componian la aduana de la villa de Atallu (Navarra), todos con fusiles y cananas. Lo que pongo en noticia de V. S. para su satisfaccion.

Viva la Constitucion y V. S. muchos años. Tolosa diciembre 23 de 1822. = *Miguel de Soora*. = Señor gefe político superior de la provincia de San Sebastian.

= En la villa de Torredembarra, provincia de Tarragona, se celebraron el 2 del corriente, con la magnificencia y solemnidad posibles, los sufragios fúnebres á los tres individuos de su milicia voluntaria don Joaquín Daraz, don José María Casas y don Salvador Figueras, y al subteniente de la de esta capital don Joaquín Bertiz, que murieron gloriosamente en defensa de las libertades patrias en la desgraciada accion de Bonastre el 5 de mayo del presente año: la oracion fúnebre que en dichas exequias pronunció el R. P. Fr. José de Falcet, capuchino, fué digna del objeto, digna del orador, y digna de la cátedra de la verdad; hizo ver el sacrificio que á favor de la patria hicieron aquellos sus beneméritos hijos y la obligacion que todos tenemos de imitarlos. Ojalá que todos los ministros del altar inculcasen estas preciosas máximas. No sufriria nuestra desgraciada patria los males que sobre ella gravitan.

Barcelona 22 de octubre. = El alcalde constitucional de San Justo de Gisbert con fecha del 19 dió parte de que en la noche anterior de 10 á 12 de ella, habia oido tiros en San Felio de Llobregat, pero que ignoraba quién los tiró y que habia oido decir que habian sido robadas dos casas del mismo pueblo de San Felio, ignorandose los agresores.

= En Sarriá no ocurrió novedad en la citada noche del 19 al 20, segun parte del comandante de aquel destacamento.

= El señor gobernador interino de esta plaza, en virtud de los partes recibidos de las justicias de los pueblos de San Felio y San Gervasio dispuso en la misma noche se pusiesen sobre las armas todas las milicias de los pue-

blos circunvecinos, á mas de las que ya estaban patrullando y que un toque de campana diese aviso en caso de novedad: igualmente hizo que el regimiento de Aragon reuniese toda la tropa que pudiese, y con ayuda de las demas partidas de habilitados compusieron el número de 80 plazas prontas en el cuartel para salir al primer aviso, y en caso de no haber novedad por la noche hacer á la madrugada una descubiertageneral, como lo hicieron á las ordenes del benemérito don Isidro Coll, y regresaron sin novedad.

= Los partes que recibió el señor gobernador de los alcaldes de San Felio y San Gervasio decian en suma: el del primero; que á cosa de las seis de la noche del 18 estando patrullando el sargento segundo Mariano Ravia con nueve voluntarios y un cabo y veinte paisanos del pueblo, entraron los facciosos por la parte del rio ó por la rivera de santa Cruz, y á medio pueblo se encontraron con la ronda; esta les dió el quien vive, y la respuesta fue romper ellos el fuego, haciendo la ronda lo mismo, y persiguiendoles por dentro de las calles, les siguió hasta la indicada sierra: el cabecilla abandonó su caballo que á la mañana del dia siguiente fue recogido en la casa de don Matias Casanovas, y del que se hicieron luego cargo los oficiales don Pedro Martir Gasol y don Remigio Barea que se presentaron con 14 voluntarios y con el sargento de la patrulla: los facciosos en su fuga robaron dos casas, &c.

El del segundo dice que á las 9 de la noche recibió parte del alcalde de Gracia de que Figueras habia llegado aquella tarde á San Cuenfate del Vallés, é inmediatamente pasó aviso á Sarriá, y se puso aquel pueblo en estado de defensa á pesar de las pocas armas disponibles que habia, &c.

= Segun carta de Manresa del 19, no ocurre novedad en toda aquella comarca.

Los Enemigos de la libertad, que de todo sacan partido y para quienes nada puede haber mas grato que la desunion de los liberales, se han alegrado sobre manera de las divergencia que ha habido en estos últimos dias entre los individuos que ocupaban y ocupan la tribuna de la sociedad patriótica. Una doctrina sostenida por el señor *Galiano*, y en cuyo examen no es nuestro objeto entrar ahora, produjo contestaciones y ademas la ausencia de este digno orador de la expresada sociedad patriótica. Nuestra franqueza nos obliga á reconocer que si el señor *Galiano* y otros apreciables patriotas que solian llevar la palabra; se ostinan en no volver á instruir al pueblo en la tribuna popular, ilustrando sobre sus verdaderos intereses, la sociedad carece del auxilio de unos hombres elocuentes, decididos y que han hecho grandes servicios, y pueden hacerlos todavía á la causa de la libertad.

Pero hay un argumento al cual no sabemos como puede contestarse. Las sociedades patrióticas estan instaladas solemnemente, la de Madrid ha de ejercer una influencia positiva en la marcha de la opinion; los que hablan en ella tienen un deber de ilustrar esta opinion en cuanto alcancen sus facultades y talentos. Ahora bien ó en la sociedad landaburiana se predicen buenas ó malas doctrinas.

Si lo primero, la retirada del señor *Galiano* es injusta é inoportuna; si lo segundo el señor *Galiano*, en nuestro entender, haría mucho mejor de no defraudar al público de su ocurrencia, y de la energía de su patriotismo, combatiendo todo lo que mereciese ser rebatido.

Si en la tribuna popular se habla bien, el refuerzo de *Galiano* y otros buenos patriotas, de cuya ilustración nadie duda, sería una nueva ventaja; y si en la tribuna se habla mal, los que pudieran oponer un correctivo y no lo hacen, cometen en nuestro concepto una deserción tanto mas reprehensible, cuanto abandonan el terreno y le dejan exclusivamente entregado á los que no saben cultivarle.

Nuestra opinión sobre el mérito ó demérito de lo que se dice en la tribuna no está consignada en estas libertades.

Aseguramos con la verdad propia de hombres libres que no todo lo que allí se dice será sabio y acertado; los que hablan son muchos, y no todos pueden estar dotados de igual lógica y de igual elocuencia; pero como esto es inevitable, por lo mismo somos de opinión que si entre los que sepan deslindar las cuestiones y conducir al pueblo por la senda del raciocinio hay algunos que se empeñan en negarse á este servicio patriótico y le sacrifican acaso á pasiones individuales: estos serán en sumo grado reprehensibles. Aconsejamos, pues, que se mediten las bien sentidas palabras pronunciadas en la sesión que hoy publicamos, por el ilustre restaurador de nuestras libertades; que se observe la noble modestia de que están llenas; que se sacrifique TODO al interés nacional, y que las tribunas populares lejos de ser teatro de personalidades y rencillas pueriles se conviertan en verdadera escuela de ilustración, de intenciones rectas, y de saludable patriotismo.

CORTES EXTRAORDINARIAS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR OLIVER.

Espíritu de la sesión del día 3 de enero de 1823.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior se continuó la discusión acerca del dictamen de la comisión sobre el alistamiento de la milicia nacional activa.

Se leyó el artículo segundo que quedó pendiente en la sesión de ayer, que después de alguna discusión quedó aprobado.

La comisión retiró el artículo tercero y presentó en su lugar el cuarto que se nombrará tercero en el orden de este dictamen. Este está concebido en estos términos.

El sorteo de la sexta parte que debe licenciarse anualmente se hará públicamente en el primer domingo del mes de setiembre por los gefes del batallón, sin necesidad de reunirlos para este acto, sino lo estuviese; dando aviso á la diputación provincial de los individuos y pueblos á que pertenecen, para que instruyéndose de esto pase á verificar el remplazo; en el concepto que no se han de expedir licencias á los que haya tocado la suerte de ser despedidos, hasta que el remplazo no esté filiado en el cuerpo. Aprobado.

Cuarto. En las provincias que tenían milicias provinciales, y que constando hasta ahora de un solo batallón, tuviesen dos ó mas, se consideren para este remplazo como si formaran un regimiento de tantos batallones como debe tener la provincia al completo de su fuerza. Cada soldado pertenecerá al batallón del distrito del pueblo de su naturaleza, sin separarse del batallón que actualmente sirva, en que se considerará como agregado hasta que el gobierno disponga otra cosa. Aprobado.

Quinto. Todos los batallones de las antiguas milicias provinciales quedarán sujetos á las mismas reglas de remplazo y licencias prevenidas en los artículos anteriores en

cuanto á los soldados que ingresen en los mismos cuerpos hasta primero de julio próximo. Aprobado.

En todos los cuerpos de la milicia activa los soldados que se despidan por sorteo antes de haber servido seis años entrarán en todas las quintas que se decretaren, á no ser que hayan adquirido escepcion; pero en el caso de tocarles la suerte de soldado, se les abonará el tiempo que hayan servido con arreglo á las leyes que rigen de abono de tiempo. Aprobado.

Sétimo. Para el remplazo de las bajas ordinarias que ocurran en estos cuerpos se observarán las reglas establecidas en los decretos vigentes. Aprobado.

Se mandaron pasar á la comisión varias adiciones á estos artículos, presentadas después de haberse concluido la discusión del asunto.

Después de una larga discusión sobre un dictamen de la comisión del código de procedimientos, relativo á que el tribunal supremo de justicia decidiese las dudas ocurridas á los demás tribunales; y si la cuestión fuese entre algunos funcionarios del poder ejecutivo se decidiesen también por una de las salas de dicho tribunal: declararon las Cortes no haber lugar á votar acerca de este dictamen: el cual atendido lo necesario que se hace el fijar reglas sobre este asunto, se resolvió volviere á la comisión.

El señor presidente señaló los asuntos que se discutirían mañana, y levantó la sesión á las 3 media.

SOCIEDAD PATRIOTICA

LANDABURIANA.

Continúa la sesión del domingo 1 de enero de 1823.

El ciudadano Hernandez. Me dirijo á mis compañeros, dijo, la primera noche que ocupé esta tribuna os recomendé la unión por que sabía que ella nos era tanto mas necesaria, cuanto la discordia empezaba á producir sus efectos entre nosotros. Ciudadanos estos efectos se han empezado á manifestar de una manera mas sensible después del empastelamiento de la causa del 7 de julio; causa que á nadie interesa tanto como á nosotros; pues bien, sabed que para este pastel se han valido de algunos que llevan nuestro uniforme, á quienes teníamos por patriotas, y ahora no podemos dudar son unos pasteleros.

De nuestra disunion resulta pues, que siendo nosotros los apaleados hemos dado lugar á que vengan de otras provincias recordándonos la obligación de pedir justicia.

Estamos muy acostumbrados al yugo; pero puesto que lo hemos roto, aprendámos á sostenerlo roto.

Ya que algunos individuos de la M. van á representar, preciso y conducente será que lo hagan también algunos ciudadanos: y puesto que no se ha verificado la formación, de la cual esperaba yo la ventaja de que hubiesen escuchado nuestras intenciones, clamemos justicia, si no ya por nosotros, por respeto á la sangre de nuestros compañeros que sin cesar nos está pidiendo venganza contra sus asesinos.

Hay muchos empeñados en echar agua al fuego, estos son los que nos dicen que á quién hemos de pedir esta justicia? á quién? la Constitución lo señala; y si los jueces no quieren hacerla, los españoles saben el modo de administrársela.....

Quando los aciagos días del mes de julio, nadie nos oía, ni nadie mandaba, ni dirigía nuestro esfuerzo: pero dijo la patria á de mis hijos! y todos volamos á salvarla, (aplausos) pues estos que entonces manifestaron que tienen honor y patria, estos son bastantes.... (nuevos aplausos.)

Voi á daros una noticia agradable: sabed que tenemos en nuestra sociedad al ciudadano Castro, aquel que de un sablazo derribó la cabeza al inicuo *Zaldivar*.

Los espectadores pidieron conocer á este militar patriota; y el ciudadano Castro se deja ver en la tribuna, en donde fue saludado, con los aplausos mas expresivos.

El ciudadano *Florán* se presenta después en la tribuna. Habéis visto un militar, dijo, que no ha querido esponerse á que se diga que no sabe hablar en público, pero que sabe cortar las cabezas á nuestros enemigos. Llor eterno á él y á todos los valientes de nuestro ejército!

Ciudadanos. En las naciones mas bárbaras, en los países que llamamos salvajes, acaso porque no tienen nuestros vicios, en todo el mundo, hay días consagrados á los sentimientos dulces de la naturaleza.

Aquellos aplacando los manes de sus abuelos: estos festejando á un héroe: los otros recordando las glorias de su nación: todos en fin obedeciendo los impulsos del corazón, prorrumpen en manifestaciones de júbilo, olvidan el rigor y las debilidades y suelen hallar indulgencia en sus leyes.

Y qué sol mas fausto, que día mas alegre, ciudadanos, que el mismo que por la vez primera, acogió el numen santo de la libertad, el voto de los valientes que proclamaron sus derechos: qué recuerdo mas interesante para los que aman la patria que el de su salvación? "Viva la libertad gritaron los valientes,, el eco magestuoso resonó desde el valle á los confines helados del Pirineo; voló por las costas de Cantabria: el fuego santo de patria y libertad cundió por la península, y desde entonces España y Portugal vieron desaparecer el trono, y la defensa de los déspotas, como las sombras huyen al despuntar el Sol. Memoria del triunfo dulce, memoria de mi patria. Permitidme ciudadanos que cubra con un velo silencioso los cadáveres, la sangre de las víctimas, hable esta vez mi corazón como siente, y las ideas de venganza, muerte y amargura no turben esta noche los sentimientos humanos que yo abrigó.

Aquí llegaba el orador cuando el general Riego se presenta en la sociedad. Los vivas y aplausos resuenan en toda la sala; la música toma parte en la alegría que produjo su presencia, y durante algunos minutos el cuadro que presenta la reunión es el mas animado é interesante.

El orador continua. "O tú ilustre general, que mas feliz que *Lacy* y *Portier*, distes el primero el sagrado grito de libertad, tú que rompiste el yugo de opresión que sumía en vilipendio y servidumbre el valor de los españoles, tú que volvistes al camino de la cumbre la nación que se despeñaba, recibe en nombre de la misma, (si le es permitido usar de su voz á un hijo que la ama) recibe en el día de tu gloria el incienso puro de su gratitud por los labios de uno que jamas se ha prostituido á la adulación. Tú, *Riego generoso*, ofrecistes en bien de tu nación el sacrificio de tu existencia; tus compatriotas te colman de bendiciones: has probado tú nunca un placer mas puro, un sentimiento mas lisongero?

Los españoles todos te defienden, te siguen en el camino que tuvistes la dicha de enseñarles. Ya España sabe lo que es libertad: pero aun viven hijos ingratos que osan amenazarla, y traman en silencio su ruina. Enseña tú, oh *Riego*! á los buenos á sostener los derechos que reconquistastes; á castigar á los perversos, y vive seguro del amor de los españoles, y de tu inmortalidad; tu nombre no tiene mas duración que el de la libertad y tus virtudes. Y vosotros ciudadanos á quienes la vista del héroe debe inspirar los grandes sentimientos, reflexionar y consolidarlos en vuestros corazones....

Os acordais de aquel tiempo ominoso, en que los padres perdían el báculo de su vejez, las esposas el objeto de su ternera? Cuando el honor de las familias dependía del capricho de un *sátrapas*? y cuando el amor de los humanos era el pago de la mentira, de la corrupcion y del sordido interés?

¡Oh, qué épocas tan diversas!

Yo quisiera hundir para siempre en el abismo de la nada el recuerdo funesto de la entrada de Fernando. su carro tiado por seres envilecidos, iba rompiendo los esqueletos de tantos héroes muertos en su defensa: el crugido de sus huesos resonaba al través de las inicuas increpaciones de una turba frenética, y las ruedas que al par de las sacrílegas plantas ollaban la sangre de los valientes, y salpicaban las ropas del triunfo; todo el aparato era de muerte.

Pero brilló el día de ventura: los hijos valientes de la patria gritaron libertad; á su eco los *sicofantes* del poder pálidos y temblando huyen despavoridos á esconderse y el monarca desengañado previno con su voto las calamidades de la patria. Desde este instante apareció en toda su *Majestad*. Ya no es aquel Fernando cuyos derechos estaban contestados, es Fernando primer Rey constitucional, cuya legitimidad es el consentimiento de todos los pueblos.

Ya no es aquel Fernando á cuya sombra se tiranizaba á los débiles: es Fernando, el padre de la patria; ya no es Fernando cuya vida era el objeto del ocupador de la libertad: es Fernando el idolo de los españoles. Entre Fernando de 1814 y el Fernando

actual, hay diferencia de no ser aquel Rey; y serlo este en toda la plenitud de su dignidad.

Ciudadanos, la libertad ha hecho felices cuantos países ha cubierto con su sombra benéfica. *sabed ser libres, y seréis venturosos*. Honor eterno á los libertadores de la patria! Odio sin fin á la tiranía!

(En la necesidad absoluta de tener que reducir los discursos de los oradores, mucho mas en una sesión en que algunos han hablado dos veces, no hemos dado sino un ligero extracto del que pronunció el señor *Floran*.)

El ciudadano *Paredes* obtiene la palabra, y despues de analizar un artículo del general *Riego* inserto en algunos periódicos de la capital relativo al ciudadano *Alcalá Galiano*, manifestando que nadie había dudado de su patriotismo por mas que se hubiesen combatido algunas de sus opiniones en aquella tribuna: leyó un discurso, en el que refiriéndose á una conversacion que había oido en una reunión de café, pretendia que el señor san Miguel aprovechándose del desaire que había recibido la nación con la repulsa del señor Villanueva, nuestro enviado á Roma, había decidido al congreso un á completo rompimiento con aquella corte.

El orador leyó así mismo en el discurso insinuado, que el mismo señor san Miguel, actual secretario de estado, sabia harto bien que la causa del 7 de julio no había seguido los trámites regulares en su principio; lo que hizo con el objeto de poder despues una vez elevado al ministerio, corregir algunos de mas trascendencia para la patria, que los que podian producir las faltas de la causa, fáciles de corregir en cualquiera tiempo, y por cualquiera otra mano.

"He aquí lo que pudimos entender de este discurso leído; que fue inmediatamente refutado en alguna de sus partes, como se va á ver bien pronto."

La palabra le está concedida al ciudadano *Riego*, pero la cede al ciudadano *Mejía* que ocupó en seguida la tribuna de oposicion. Ciudadanos (dijo) con sentimiento ocnpo esta tribuna por primera vez; pero es preciso poner en claro el punto que en la otra se ha tocado. Yo dije cuando se trató de la repugnancia ó negativa de S. S. á admitir al señor Villanueva en clase de ministro enviado por la nación española que había consistido, segun se me había asegurado, en que el señor san Miguel omitió un paso sancionado por la etiqueta y por la costumbre inmemorial, cual era el haber puesto en noticia de S. S. el nombramiento del señor Villanueva por si tenia á bien admitirlo, antes que este señor hubiese salido de Madrid. Esta falta, si en efecto la hubo, puede atribuirse muy bien á torpeza, á falta de inteligencia del señor san Miguel en estos asuntos diplomáticos; pero querer persuadir que el señor san Miguel haya procedido de malicia para indisponer la corte de España con la corte de Roma... para que nuestro congreso nacional encuentre en este choque motivos para que del todo nos desentendamos del sumo Pontifice, como se pretende persuadir en el discurso que se ha leído, es á mi entender la imputacion mas injusta que puede hacerse al señor san Miguel. Yo he denunciado sus errores con respecto á la causa del 7 de julio, y no guardaré consideracion ninguna á este ministro ni á otro alguno, cuando oco que se separan de su deber; pero no le puedo creer tan criminal ni tan estúpido que haya pretendido introducir la discordia por un medio tan extraño con la corte de Roma... para que rompamos las relaciones que nos unen con el sacerdote, grande vicario de Jesucristo en la tierra, á cuyo dominio espiritual está sometida gustosa la nación española. He creído de mi deber hacer esta manifestacion para fijar la opinion, y para los que me creen enemigo del señor san Miguel, dejo ahora esta tribuna para subir en seguida á la otra.

El ciudadano *Riego* se presenta en la tribuna, y durante algunos minutos los aplausos le impiden hacerse oír; cuando el silencio se hubo restablecido, el orador dice: Nada es tan fácil como equivocarse: el preopinante ha dado á entender que yo había atacado la sociedad por haberme quejado de las expresiones vertidas aquí acerca de mi amigo y compañero el ciudadano *Alcalá Galiano*. Yo interpele á los individuos que la componen, digan si es cierto que se ha dicho en efecto que este ciudadano no había hecho mas servicios en la isla que *redactar la gaceta*: porque en el caso de no ser cierto, mi artículo es infundado...

Ciudadanos: *Galiano* vino dos veces á las Cabezas con el ob-

jeto de combinar nuestro plan: en estos viajes ha corrido mil riesgos por la esposicion de haber sido preso por los infinitos que espantan nuestros pasos: Caliano ha hecho servicios importantes á la libertad y yo tengo un deber de hacer esta manifestacion. Pero ademá; que él haya podido equivocarse en sus doctrinas, ha de ser motivo justo para que nos estemos deborando unos á otros?

Hoy hace tres años que somos libres, que recobramos los derechos de hombres, y hemos de perder el fruto de tantos trabajos y sacrificios por disgustos y pequenezes de poca consecuencia?

Ciudadanos, sea desde hoy la sociedad un centro comun de instruccion pública, enseñese en estas tribunas, los derechos y los deberes de los ciudadanos: ¿pero qué necesidad hay para desempeñar estos objetos de esas vociferaciones contra nuestro rey? Atáquese en hora buena á sus ministros, supuesto que ellos son los responsables; pero esto no toca hacerlo solo á la sociedad, tambien toca á vosotros; ¡oh milicianos!!

Haya pues orden y justicia: si clamamos porque se cumpla; y quién mas interesado que yo y mis compañeros, en que ella se administre? quién mas interesado en que caigan las cabezas de los conspiradores? todos vosotros sabeis la suerte que me estaba preparada si ellos hubieran vencido el dia 7. Así que, clamemos pues por esta justicia, puesto que de ella depende que nuestra libertad se conserve íntegra, pero sea en los términos y por los medios que corresponden.

Mis ocupaciones no me han permitido asistir diariamente á la sociedad; pero he leído los *Indicadores*, y he visto que se echaba menos la falta de oradores: pero yo interpele al juicio de los hombres imparciales, no ha sido la causa esa exageracion en las ideas.

Repito ciudadanos que pues hemos entrado en el año cuarto de nuestra regeneracion política, es preciso que trabajemos en ilustrar al público para que se consolide mas y mas el sistema constitucional, y yo espero que mis amigos contribuirán á dirigir la opinion del pueblo mas heroico como es el de Madrid.

Por lo demas sabeis cuanto he padecido, sabeis mis persecuciones y mis disgustos, jamas empero me he separado de la senda constitucional, porque al fin tengo un nombre y tengo el afecto que me profesais: ¿y cómo podia yo querer perder ni lo uno ni lo otro?

Una prueba de lo necesarias que yo considero las sociedades patrióticas es que yo he establecido 22 durante mis viajes por las provincias: ademá bien sabe el señor Palarea, actual gefe político de Madrid, lo mucho que le recomendé este asunto.

Nada me importa que aquí se haya dicho que *Gronwel*, *Bonaparte* y *Liberte*, se habian vuelto los tiranos de los pueblos. *RIEGO* siempre será *RIEGO*: *Riego* no se mudará y trabajará de continuo para asegurar la libertad de su patria.

Concluyo ciudadanos diciéndoos, que no os dejéis alucinar, que suspendais vuestro juicio hasta haber reflexionado detenidamente lo que aquí se diga, lo mismo que lo que digan los periódicos; y valiéndome de las expresiones del fiscal Paredes con las cuales concluye su manifiesto, estad alerta, para que se haga justicia, no de esos miserables que se hallan en la cárcel sino de otros mucho mas altos. Confíad en los diputados que se llaman *exaltados*, y estad seguros que dentro de poco se tomará un giro para que la causa del 7 de julio, tenga el resultado que reclama la justicia... Así pues, ciudadanos alerta, alerta, para que la Constitución se conserve y se cumpla.

(“El orador á quien muchas veces interrumpieron los aplausos de los espectadores bajó de la tribuna en medio de los vivas mas afectuosos.”)

B. V.

Mañana la conclusion.

BOLETIN DEL INDICADOR.

Pensamiento suelto. — En un gobierno absoluto la jus-

ticia es *vasalla*: en un gobierno constitucional la justicia es *reina*.

Un yo no se que.

Esta locucion tiene dos escepciones, en todo diferentes. Unas veces dá á entender lo que *no se*. Otras dá á entender lo que *se* muy de cierto. Ejemplos.

— *Crisipo* tiene una fisonomía abierta, una mirada fija, unos modales agasajadores, una sonrisa bondadosa, una franqueza amable... Todo esto es verdad; pero *Crisipo* tiene sin embargo un *no se que* que inspira desconfianza. Gentes conozco yo á quienes no quitará usted de la cabeza que *Crisipo*, á pesar de todas esas recomendaciones exteriores, es el mas disimulado y el mas pérfido de los hombres. A creerlas el tal *Crisipo* no necesita ponerse *máscara*, porque dicen que ha nacido con ella.

— Amiguito, usted pierde su tiempo con la Marquesa. Es una muger invencible, y tan firme en sus principios que su corazon nunca tiene que luchar con su raciocinio. Es juiciosa por temperamento y por cálculo. Pues amiguito, usted se engaña. Yo pensaba lo mismo que usted hace quince dias; pero se me habia figurado encontrar en ella un *yo no se que* que prometia lo contrario de lo que usted me dice... y no me he engañado.

— Pero diga vd. niña.. es posible que haya vd. podido comprometer su reputacion y su felicidad por un hombre tan feo, tan sin talento y tan inmoral? Qué quiere vd.? Tiene un *no se que* que me ha vuelto loca.

— Los artículos de aquel periodista anuncian cierta profundidad, cierta elevacion en sus ideas: no carecen de elocuencia, y sin embargo nadie los lee. No es extraño. Les falta un *yo no se que*.

— Sin ser absolutamente feo, ni del todo tonto, ni lo que se llama despreciable, el buen *Teobaldo* tiene un *yo no se que* de equívoco en su semblante, de tortuoso en su talento, y de falso en los ojos que todo el mundo le trata con reserva.

— Yo consulto al virtuoso *Cleoncio* y le digo.. vd. es independiente: su muger de vd. es un modelo de virtud: vd. ama las ciencias y las artes; y sin embargo siempre le veo pensativo, mustio, melancólico. Tiene vd. alguna pesadumbre? No. Le sucede á vd. alguna desgracia? No. Sufre vd. alguna alteracion en su salud, ó en la de las personas que le son caras? No. Pues en fin, que tiene vd.? *Yo no se que*.

— Un *yo no se que* me pronostica que el invierno será duro, insoportable; que los olivos se secarán; que los partidos se encarnizarán; que la decadencia de las artes no esperiméntará mejoras por algun tiempo; que se pasarán meses antes que se represente una buena pieza nueva; que los folletos injuriosos irán en aumento, y que nos quedan por ver muchas cosas que aflijan á los hombres honrados. ¡Dios quiera que no se realice mi *Yo no se que*!

ESPECTACULOS DE HOY.

A las seis.

Coliseo de la Cruz. — El Valle del Torrente, ó el Huérfano y el Asesino. — Comedia de espectáculo en tres actos, baylete y saynete del Labrador y el Usia. — Artistas en la comedia, S. as. Agustina Torres y Concepcion Rodriguez. S. as. Carretero, Perez, Diez, Campos, Cubas, Fernandez y Alcazar. — Id. en el Saynete S. as. Josefa Virg. Teresa Sanchez, Ramona León y Concepcion Velasco. S. as. Cubas, Campos, Fernandez, Arriaga, Cubas menor, Alcazar, Mita y Guerrero.

Coliseo del Principe. — La Zoraida ópera en dos actos. — Artistas S. as. Adelaida Sala, Concepcion Lledó y Josefa Spontoni. — S. as. Mari, Capitani, Beglia, Biscotini y coristas.

Los libros de la ópera en italiano con la traduccion al castellano y el argumento, se hallan de venta en el despacho de billetes.

Mañana domingo gran baile de máscaras, á las diez y media de la noche, con cuyo motivo se verificará la representacion ordinaria á las 6.

Se suscribe á este periódico, que sale diariamente, en la librería de Sanz calle de Carretas, en la de Paz frente las gradas de San Felipe, en la de Antón Puerta del Sol frente la fuente, en la de Esparza calle de la Concepcion Gerónima, en la de A. Miyar calle del Principe y en la de Urrica calle de la Montera. Su precio 14 rs. por mes llevado á casa de los suscritores, 40 por tres en las provincias y 68 franco de porte. Los números sueltos se venderán en dichas librerías.

IMPRESA DEL INDICADOR CALLE DE ATOCHA. R. J. Fernandez.